



IV. REVISIÓN DE LAS INTERVENCIONES DE JOSÉ MARÍA SOLER

IV.1. DELIMITACIÓN DEL ÁREA DE ACTUACIÓN.

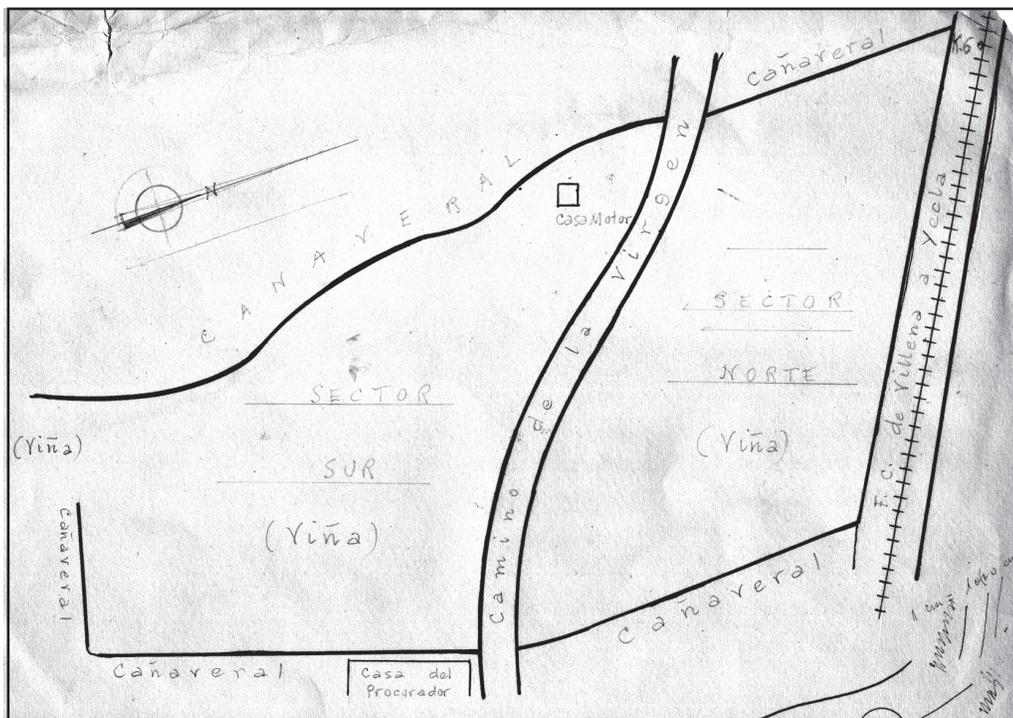
Durante la consulta del archivo personal de D. José Maria Soler depositado en la Fundación Municipal que lleva su nombre, encontramos numerosa documentación referida al Arenal de la Virgen. Entre los documentos, se encontraba el manuscrito de lo que sería la primera publicación del yacimiento en 1965, y fotografías inéditas de los trabajos que desarrollaron José Maria Soler y sus colaboradores, así como fotografías e inventarios también inéditos de los materiales cerámicos y líticos más representativos. Sin embargo, los documentos más sorprendentes fueron dos planos sobre hoja de papel vegetal que contenían una planimetría a escala 1:1000 con los límites de la parcela donde José Maria Soler realizó sus investigaciones, la localización exacta del lugar donde halló los fragmentos de los dos vasos que en su momento consideró cardiales y otras referencias topográficas que permitían ubicar perfectamente el Arenal de la Virgen. Tras el análisis del plano efectuamos una visita de comprobación al yacimiento junto a D. Miguel Flor, integrante del equipo de colaboradores de D. José María Soler.



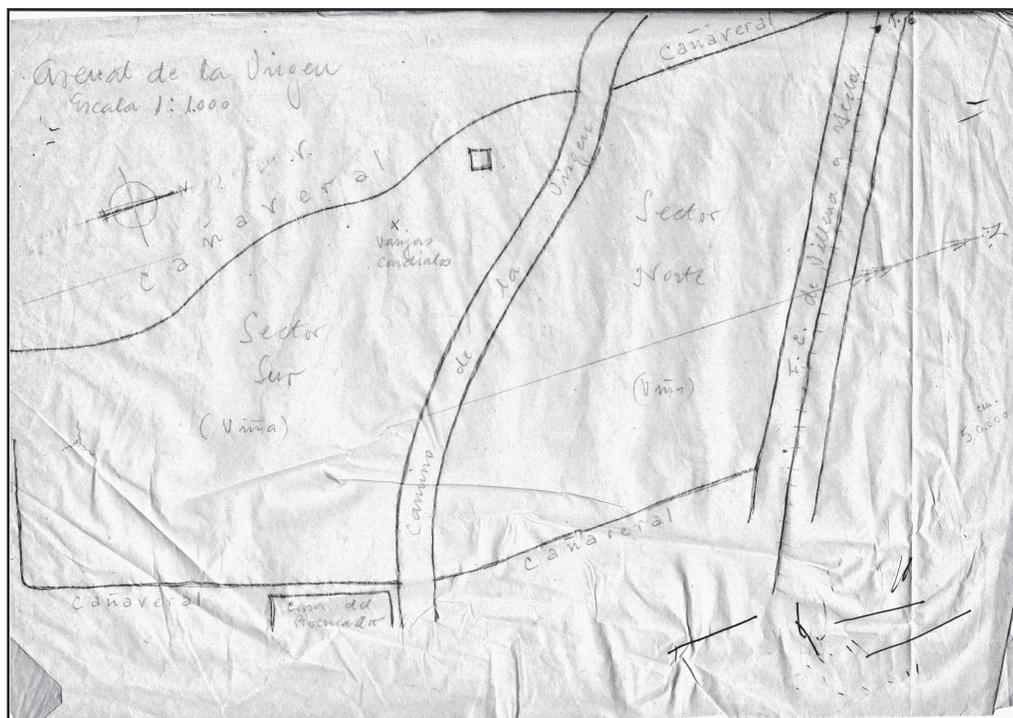
Aprovechamiento agrícola actual mediante cultivo de viñas en la zona



*Dos instantáneas que recogen el lugar de aparición de las vasijas cardiales.
En primer término Pedro y Enrique Doménech. Al fondo la Casa del Procurador.*



Planimetría a escala 1:1000 del Arenal de la Virgen realizada por José Maria Soler.
 Contiene referencias topográficas. Manuscrito inédito.
 Fundación Municipal José Maria Soler.



Planimetría a escala 1:1000 del Arenal de la Virgen realizada por José Maria Soler, en la que se indica el lugar en que se hallaron los vasos. Manuscrito inédito.
 Fundación Municipal José Maria Soler.



IV.2. REVISIÓN DE LA CERÁMICA

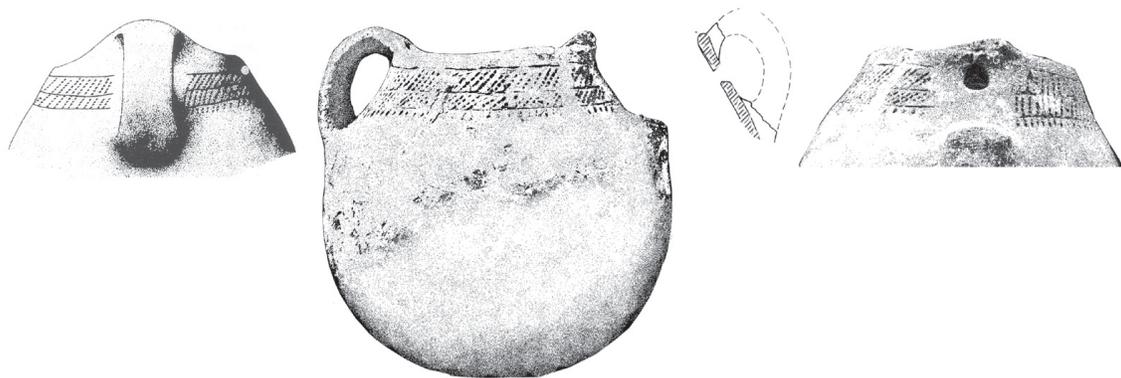
El conjunto cerámico estudiado, además de los dos vasos casi completos y parcialmente reconstruidos que aparecen en la primera publicación del yacimiento, se encuentra formado por un total de 119 fragmentos que corresponden íntegramente a las recogidas efectuadas por José María Soler. Nos encontramos pues ante un conjunto cuantitativamente discreto para establecer comparaciones con conjuntos arqueológicos estratificados. Las condiciones de preservación del material son dispares en cuanto al grado de fracturación debiendo hacer notar que las fracturas son frescas y que los fragmentos rodados son mínimos. Las superficies, por su parte, muestran en líneas generales signos evidentes de erosión debido a la exposición a los agentes atmosféricos y al medio arenoso en el que fueron recuperadas que, en ocasiones, dificultan la identificación del tratamiento y de algunas técnicas decorativas.

Las características tecnológicas de la colección vienen definidas por un predominio de los fragmentos de paredes gruesas y medianas en detrimento de las paredes finas que alcanzan una representación testimonial. Asimismo, se observa un neto predominio de las cocciones oxidantes con pastas de desgrasante fino con abundante componente orgánico.

Tan solo se han inventariado un total de 17 fragmentos cerámicos que presentan labios, predominando los redondeados que alcanzan el 50%. La siguiente categoría mejor representada es la de los labios con biselado interior (4 efectivos) y los planos (3) mientras que tan solo se ha registrado un caso de labio engrosado exterior. Entre los bordes inventariados los no diferenciados son casi mayoritarios, por un único caso de borde saliente y cuatro casos de bordes rectos o reentrantes.

Los elementos de presión muestran un claro predominio de los cordones (14), seguido de las asas de cinta vertical (8) (AV51, AV55), los mamelones (4), y las lengüetas (2). Tomando en consideración la distribución de fragmentos en técnicas decorativas esenciales (Bernabeu, 1989) se documenta una preeminencia de los relieves (en especial de los cordones decorados y no decorados) (AV2, AV30, AV50, AV), seguidas de las impresas y las incisas/acanaladas (AV4, AV13, AV10, AV6 y AV48). Las impresiones cardiales contabilizan tres fragmentos con impresión de borde uno de ellos en disposición pivotante (AV39, AV40 y AV7).

Al margen de los dos recipientes cerámicos publicados en su momento por José María Soler, es reducida la información que sobre las características tipológicas de la colección. Se ha identificado un cuenco de perfil sencillo sin decoración. Sin embargo



1

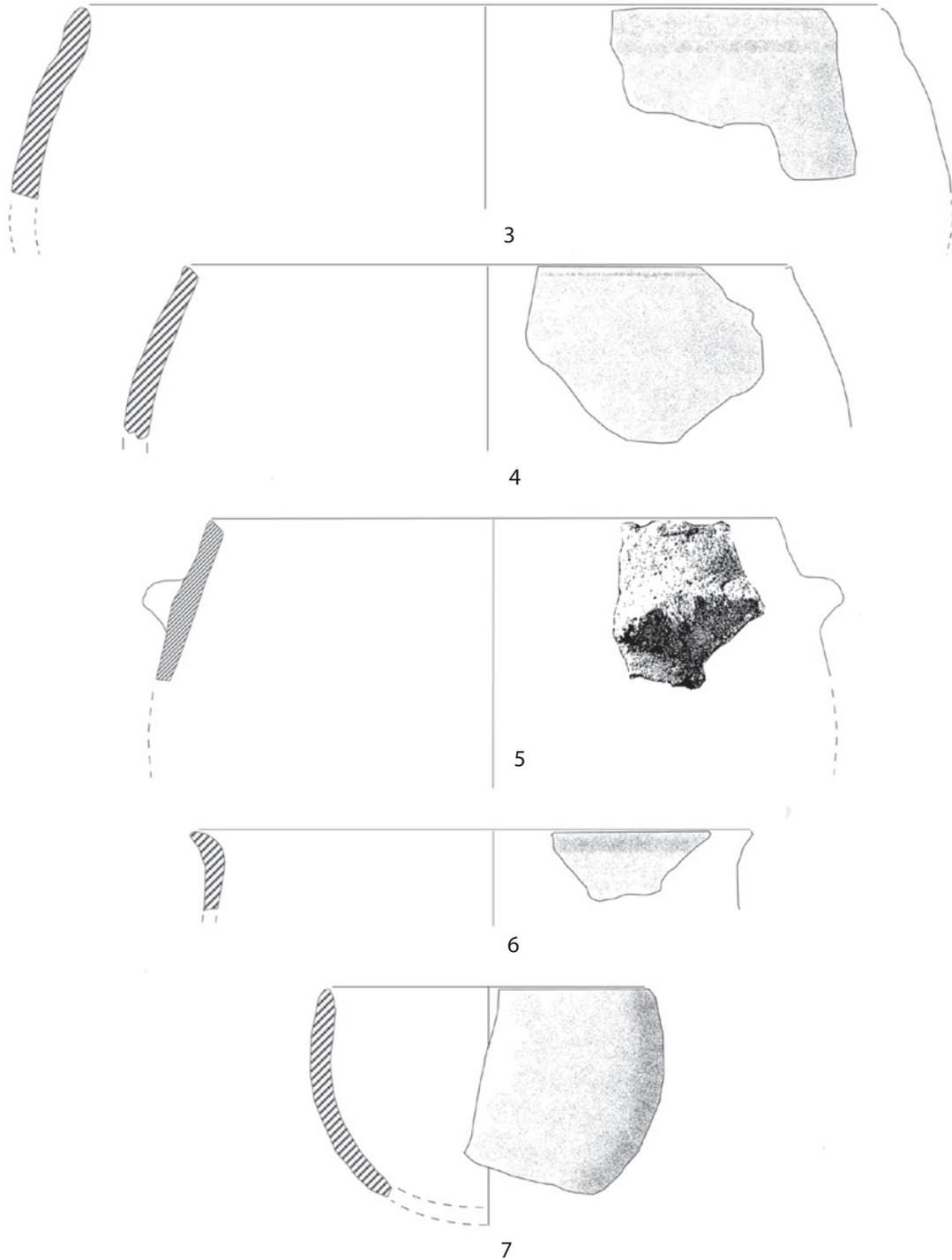


2

Detalle de los vasos cerámicos más completos de la colección.



Detalle de las técnicas decorativas de los vasos 1 y 2. A la izquierda impresiones con instrumento e incisiones del vaso 1; A la derecha impresiones con gradina rellenas de caolín del vaso 2.



Tipología de las formas vasculares identificadas.

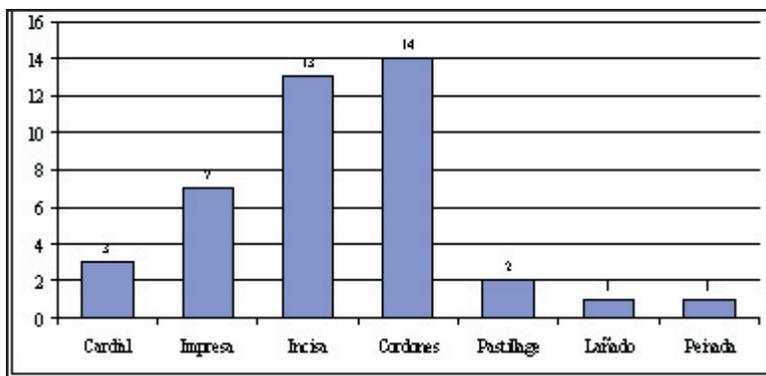
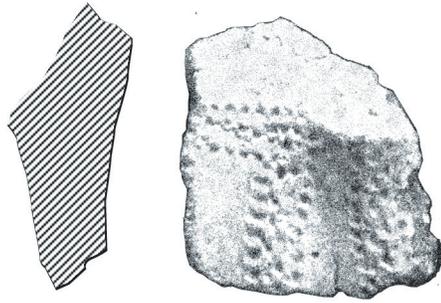


Gráfico con la distribución de los tipos de decoración identificadas y el número de fragmentos

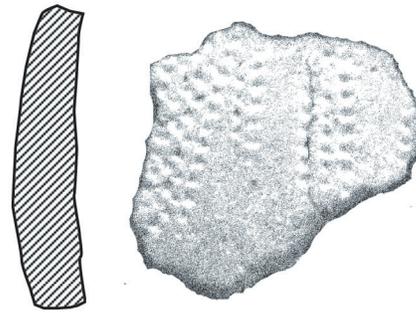
algunos fragmentos de bordes no diferenciados, una vez reconstruido su diámetro, podrían corresponder a formas simples como ollas (AV37, AV36, AV40 y AV38).

En función del análisis de los dos vasos publicados en su día por Soler hace necesario revisar su adscripción cardial por lo que detallaremos a continuación su descripción. El primero de ellos es una olla globular de base convexa con dos asas de cinta verticales simétricas que parten del extremo superior del borde. Una de las asas ha sido substituida por una perforación después de su rotura. Presenta una decoración en la parte superior del vaso formada por tres líneas incisas horizontales paralelas que delimitan series paralelas de impresiones con instrumento .

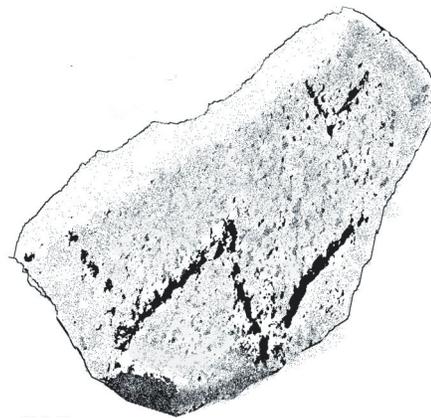
El segundo recipiente cerámico es una vasija globular con cuello con asas de cinta vertical con borde diferenciado recto-saliente y labio ligeramente convexo. De pasta marrón anaranjada de tonos ocre con desgrasante fino de componente orgánico. El tratamiento exterior de la superficie es bruñido. Presenta una decoración organizada en dos zonas horizontales paralelas que en la mitad superior del vaso. La primera de ellas está formada por tres bandas de impresiones paralelas realizadas con gradina que se distribuyen entre la parte inferior del cuello y la parte superior del cuerpo. Cada banda está formada por dos líneas horizontales y paralelas de impresiones de gradina que enmarcan series convergentes de impresiones rellenas de caolín. Bajo la banda inferior encontramos una serie horizontal de impresiones realizadas con un instrumento de extremo redondeado. La segunda zona se localiza en el tercio superior del cuerpo. En este caso dos bandas horizontales de impresiones de gradina similares a las descritas con anterioridad enmarcan una serie de líneas quebradas de desarrollo vertical formadas por impresiones de gradina organizadas en dos líneas paralelas que delimitan otra serie de impresiones horizontales. Entre las dos bandas horizontales y, atravesando las bandas que forman las líneas quebradas verticales, se aprecia una fina línea de impresiones a gradina.



AV 39 (Vitrina)



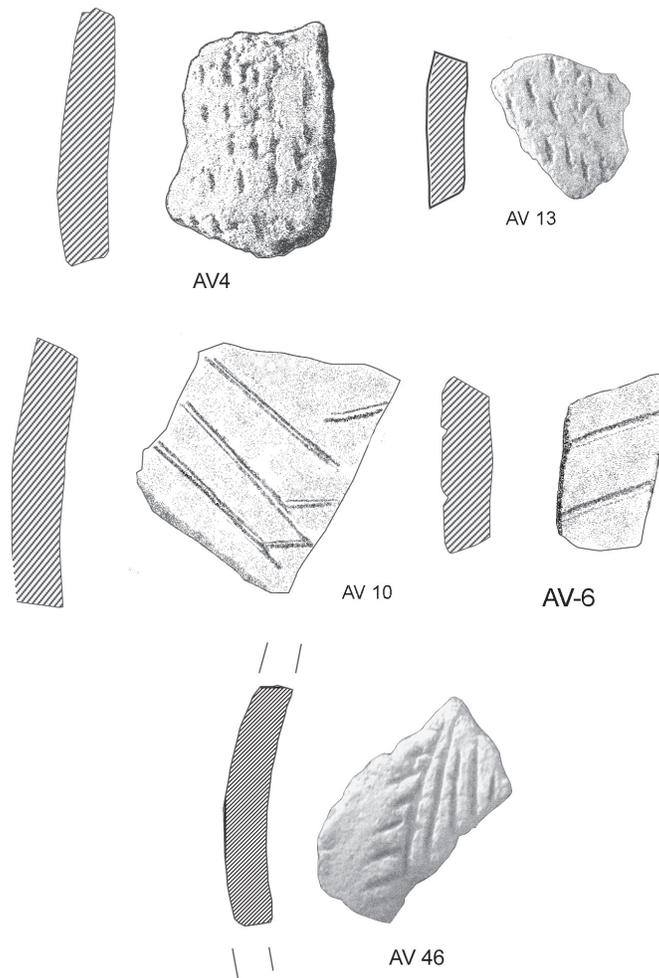
AV 40 (Vitrina)



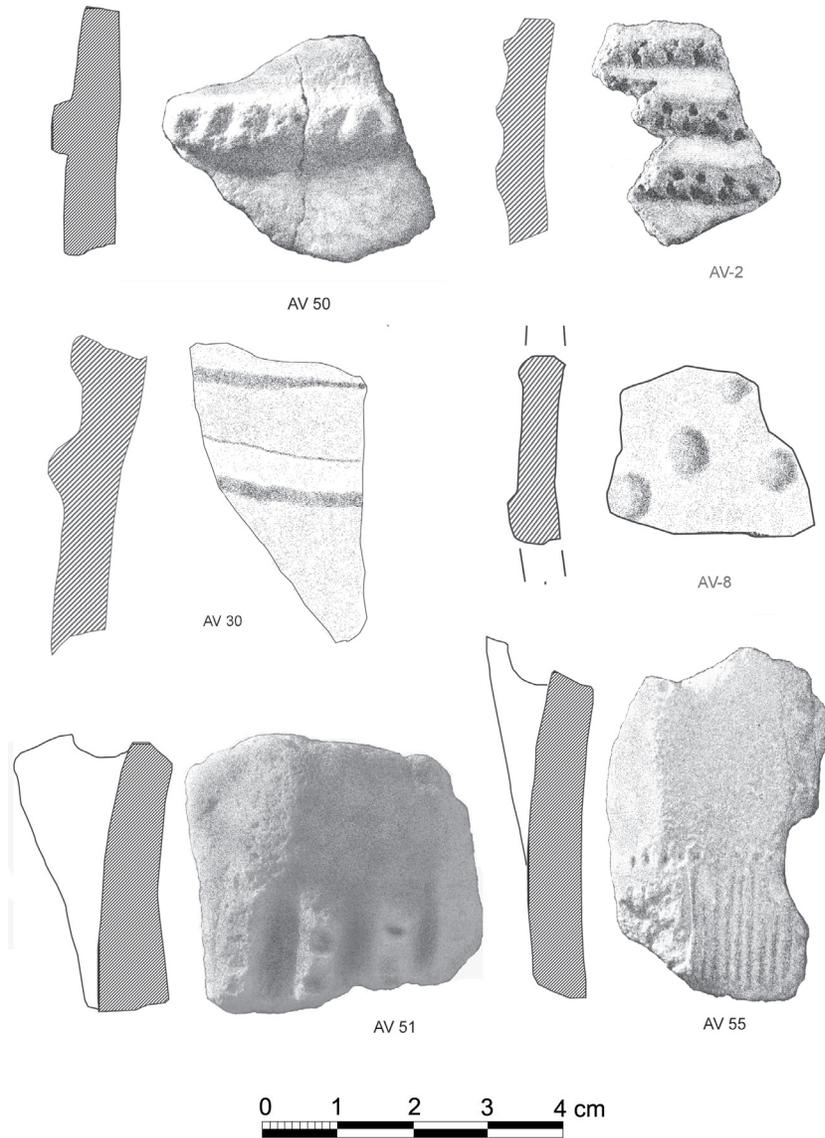
AV 7



Fragmentos con decoraciones impresas cardiales.



Fragmentos con decoraciones impresas e incisas/acanaladas.

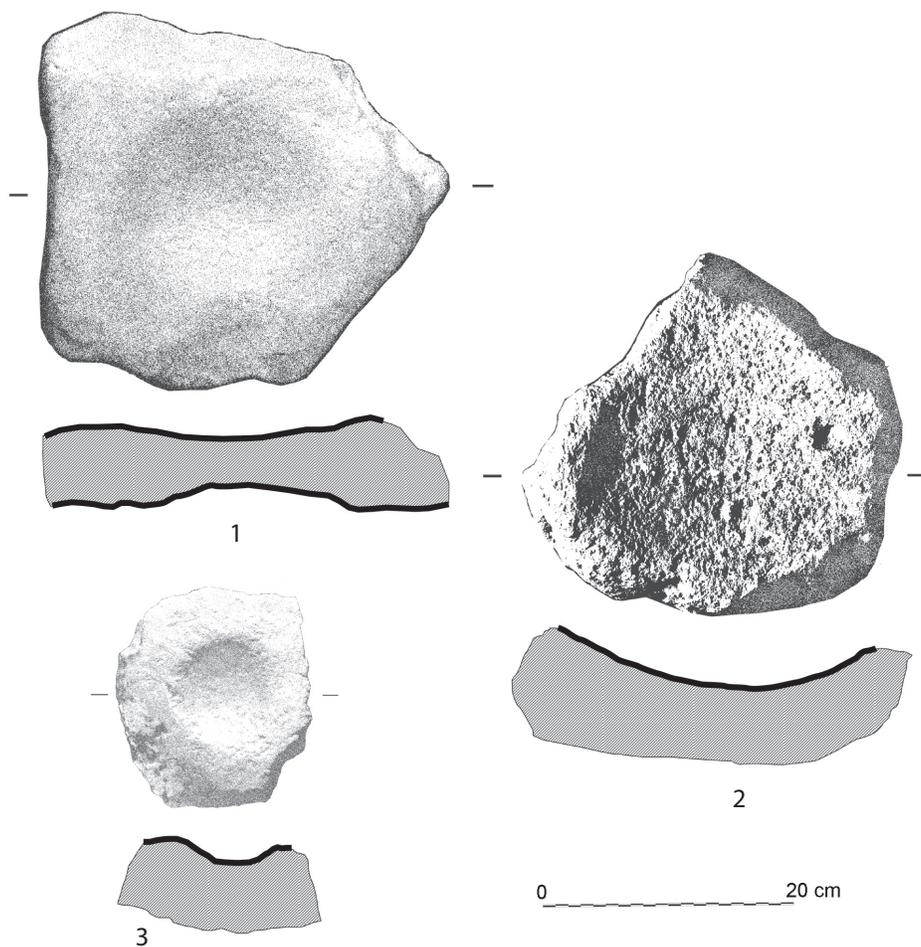


*Fragmentos con decoración en relieve, con cordones decorados o lisos.
Fragmento decorado con pastillage. Dos fragmentos de asa de cinta vertical.*



IV.3. REVISIÓN DEL MACROUTILLAJE

El macroutillaje se encuentra bien representado en la colección de materiales sin contexto estratigráfico. Del conjunto de piezas inventariadas centraremos nuestra atención sobre tres elementos completos relacionados con tareas de molienda. Dos de ellos están elaborados sobre caliza y el tercero sobre una roca conglomerática. Morfológicamente (Cordier, 1991), los dos primeros corresponden a la parte pasiva de dos molinos-mortero, presentando señales de abrasión y micropulidos en sus superficies activas ligeramente cóncavas (1-2). Uno de ellos incluso, fue empleado casi hasta su agotamiento, por las dos caras (1). Por su parte, la tercera pieza corresponde a un mortero que pudo ser utilizado como machacador. Su superficie activa que también muestra micropulidos desarrollados de uso por abrasión y presenta una sección cóncava algo más marcada (3).



Piezas de macroutillaje recogidas por José María Soler.



IV.4. VALORACIÓN DE LA INDUSTRIA LÍTICA

La industria lítica tallada constituye la evidencia material más numerosa del yacimiento habiendo sido objeto de un estudio específico en la tesis de Javier Fortea sobre ‘el epipaleolítico mediterráneo español’ (Fortea, 1973). Según este estudio la adscripción cronológica y cultural de este conjunto industrial se relacionaba con las fases III y IV del Complejo Geométrico de facies Cocina. En la actualidad, más de treinta años después de este trabajo, conocemos mejor las características industriales del Neolítico Antiguo peninsular y de su componente geométrico, lo que permite reinterpretar los datos industriales del Arenal de la Virgen. En este sentido si centramos nuestra atención en el componente geométrico podemos comprobar la existencia de microlitos de clara filiación neolítica como segmentos con doble bisel (12, 14 y 15) y trapecios simétricos de retoque abrupto alterno (5, 9 y 10). Este componente geométrico se observa en otros yacimientos de la vertiente mediterránea en la fase cardial evolucionada (NIA2 de la secuencia regional) como en el yacimiento lacustre de La Draga (Palomo, 2000), Guixeres de Vilobí (Mestres, 1988) y la Cueva de Chaves (Cava, 2002). Así mismo están presentes en el componente geométrico de Cova de l’Or (Juan Cabanilles, 1984). Junto a estas armaduras se reconocen otros morfotipos como las truncaduras normales y oblicuas y los trapecios con la base pequeña retocada,

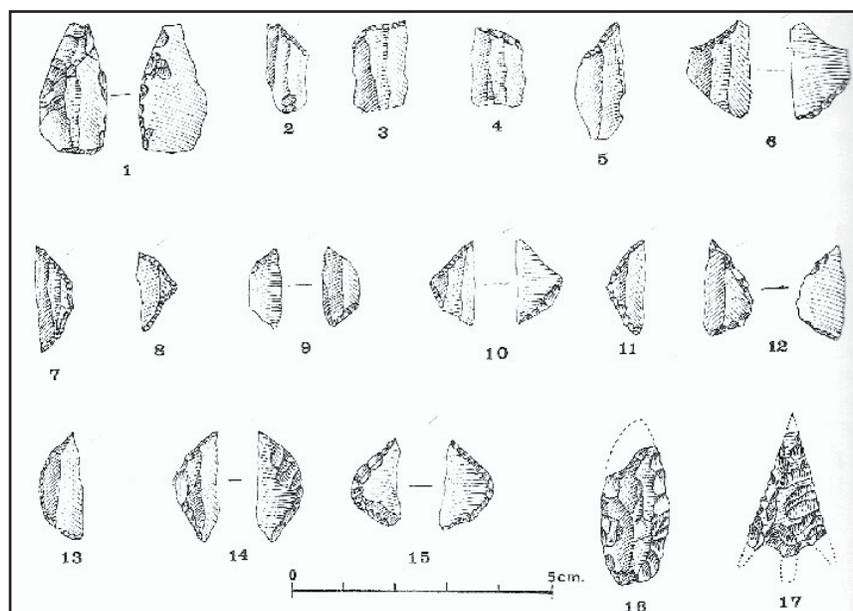


Lámina de materiales del Arenal de la Virgen publicada por Fortea (1973: 380).



que igualmente son comunes en contextos neolíticos de esta cronología, así como otros elementos decididamente posteriores como un punta de flecha de pedúnculo y aletas.

Estas características adquieren relevancia al comparar el componente geométrico de este yacimiento con el de Casa de Lara, apreciándose diferencias significativas entre dos yacimientos tradicionalmente equiparados. Así mientras en Casa de Lara, el conjunto de armaduras que nos remiten a las fases A y B del Mesolítico Reciente (trapecios de uno y dos lados cóncavos y triángulos de tipo Cocina) es mayoritario (Fernández, 1999), en el Arenal de la Virgen este binomio está completamente ausente, apareciendo un componente geométrico de clara ergología neolítica.